

Partir al exilio y convertirse en adulta. Trayectorias vitales de mujeres académicas víctimas de la dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985)

ANDREA VIZCAÍNO, ISABEL CEDRÉS, MALENA ZUNINO Y NILIA VISCARDI

Resumen

Este estudio analiza las trayectorias de cinco mujeres académicas uruguayas que vivieron el exilio durante la dictadura (1973-1985) utilizando el enfoque de curso de vida. La investigación examina cómo el *timing* del exilio configuró sus transiciones a la adultez. Las mujeres, que terminaron el liceo entre 1966 y 1973, participaron en movimientos políticos que las forzaron al exilio. El análisis revela que el exilio reconfiguró sus sistemas de transición a la adultez. Las redes académicas transnacionales facilitaron la continuidad de sus carreras, aunque las responsabilidades de cuidado crearon obstáculos diferenciados. Los hallazgos evidencian diversas estrategias de adaptación, mostrando la agencia individual y las limitaciones estructurales de género en contextos de migración forzada.

Palabras Clave:

exilio; género; trayectorias académicas y profesionales; curso de vida

Recepción: 09/06/2025

Aceptación: 15/09/2025

Going into exile and becoming an adult. Life trajectories of women academics victims of the Uruguayan civil-military dictatorship (1973-1985)

Abstract

This study analyzes the trajectories of five Uruguayan academic women who experienced exile during the dictatorship (1973-1985), using a life course approach. The research examines how the *timing* of exile shaped their transitions to adulthood. These women, who finished high school between 1966 and 1973, participated in political movements that forced them into exile. The analysis reveals that exile reconfigured their transition systems to adulthood. Transnational academic networks facilitated career continuity, although care responsibilities created differentiated obstacles. The findings evidence diverse adaptation strategies, showing individual agency and structural gender limitations in contexts of forced migration.

Keywords: Exile; Gender; Academic and Professional Trajectories; Life course

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional. (Atribución-No Comercial-Compartir Igual)
<https://doi.org/10.59339/c.v12i24.735>

Vizcaíno, A. et al. (2025). Partir al exilio y convertirse en adulta. *Trayectorias vitales de mujeres académicas víctimas de la dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985)*. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 12(24), 49-68.



Partir al exilio y convertirse en adulta. Trayectorias vitales de mujeres académicas víctimas de la dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985)

ANDREA VIZCAÍNO*, ISABEL CEDRÉS**, MALENA ZUNINO*** Y NILIA VISCARDI****

Los eventos históricos de gran convulsión suponen un desafío para la investigación social, lo que vuelve necesarios los enfoques que estudian la imbricación entre distintos niveles analíticos. La perspectiva de curso de vida presenta cualidades en este sentido, interesándose por la articulación entre historia y biografía, por cómo las trayectorias individuales se ven afectadas por eventos históricos más amplios. Shanahan et al (2016) definen el curso de vida como una secuencia de eventos y roles sociales, pautados por etapas de vida y situados social e históricamente. Mercedes Blanco (2011) identifica entre los principios rectores: la mirada longitudinal para reconocer el carácter procesual de la vida; la importancia del marco espaciotemporal; la interdependencia de las trayectorias; la centralidad de la agencia; y el *timing*.

El concepto de *timing* permite explorar el impacto de la etapa de vida en que se encuentra una persona al momento que ocurre un evento histórico. Supone que la edad no es solo un marcador biológico o psicológico, sino que tiene una dimensión social. El curso de vida está configurado por definiciones y formas de estructurar el desarrollo vital que se expresan en modelos culturales que sirven de marco de referencia para los individuos (Lalive et al., 2011). Las etapas de vida tienen una dimensión social, subjetiva y simbólica (Holstein y Gubrium, 2007), que configura la experiencia de las personas a través del tiempo biográfico.

En esta exploración, nos interesa reconstruir las trayectorias de mujeres uruguayas que vivieron su transición a la adultez durante el proceso histórico que se extendió desde los episodios represivos anteriores al golpe de estado, caracterizado por Álvaro Rico (2005) como “el camino democrático a la dictadura”, pasando por el quiebre institucional del 27 de junio de 1973 hasta el retorno a la democracia en 1985.

*Doctora en Ciencias Sociales con especialización en sociología por El Colegio de México. Docente e investigadora en la Universidad de la República. Correo electrónico: andrea.vizcaino@fhce.edu.uy.

** Magíster en Estudios de Género por El Colegio de México. Docente e investigadora en la Universidad de la República. Correo electrónico: isabel.cedres@cienciassociales.edu.uy.

*** Maestranda en Estudios Sociales Latinoamericanos, por la Universidad de Buenos Aires. Docente e investigadora en la Universidad de la República. Correo electrónico: malenazunino@gmail.com.

**** Doctora en Sociología, por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Docente e investigadora en la Universidad de la República. Correo electrónico: nilia.viscardi@cienciassociales.edu.uy.

La transición a la adultez se define como “una articulación compleja de procesos de formación, inserción profesional y emancipación familiar” que resultan en un “enclasamiento social” en un sistema político donde los recursos asociados a la adultez se distribuyen inequitativamente (Casal et al., 2006). El modelo hegemónico incluye cinco marcadores: acabar la escuela, ingresar al mercado laboral, emanciparse del hogar paterno, casarse y tener hijos (Settersten et al., 2015).

El género se presenta como un eje diferenciador en la transición a la adultez. Lynch (2017) sostiene que las etapas de vida no solo se construyen a partir de las edades sino también a partir de la diferencia sexual. El modelo ternario (fin de los estudios, ingreso al mercado laboral, retiro) que ordena la vida humana en relación con el trabajo en las sociedades industriales es indisociable de la producción histórica de la división sexual del trabajo, con su doctrina de separación entre las esferas pública y privada y su formación de identidades de género a partir de esta división (mujer/ama de casa y hombre/proveedor). En este esquema, las mujeres son definidas por su “capacidad innata” para llevar a cabo las funciones del ámbito privado. Frente a eso, se admite que hay modelos de transición a la adultez diferenciados que “si bien responden a las identidades de género, no reproducen exclusivamente esa distinción, sino que son potencialmente modeladas por el conjunto de inserciones sociales de los individuos” (Widmer y Levy, 2003, citado en Lynch, 2017, p. 41), como, por ejemplo, la clase.

Consideramos útil la definición de género de McNay (2004): una relación social viva que se configura diversamente en múltiples situaciones, geografías y temporalidades. Las personas se mueven por espacios sociales donde las relaciones de género adquieren sentidos específicos, a veces contradictorios. Esto es importante para pensar cómo la participación en movimientos sociales supuso la negociación con sentidos de género surgidos en dichos espacios.

Las cinco mujeres del estudio tuvieron participación política durante la represión estatal entre 1968 y 1985. Partimos de la hipótesis de que la militancia política configuró nuevos sentidos sobre la juventud, la adultez y los hitos asociados al pasaje entre ambas etapas. El exilio pudo significar el retorno de expectativas, centradas en el desarrollo individual, cercanas a construcciones tradicionales sobre el tránsito a la adultez.

Las mujeres terminaron el liceo entre 1966 y 1973 y participaron en movimientos que las hicieron blanco de persecuciones, lo que derivó en exilio. Este artículo exploratorio busca indagar cómo la generación, la militancia y la migración forzada configuraron las transiciones sociales asociadas al pasaje a la adultez.

En 1970, Uruguay mostraba caídas en la nupcialidad y postergación del matrimonio respecto a generaciones anteriores. De Giorgi (2021) señala que las militancias de izquierda promovieron la emancipación de los círculos familiares y una reorganización de la vida cotidiana, lo que dio lugar a

nuevas experiencias sexoafectivas alejadas de modelos tradicionales.

Las mujeres consolidaron su matrícula en educación secundaria, y los censos universitarios de 1960-1968 indican que representaban cuatro de cada diez estudiantes. Para fines de la década de 1980, constituyeron el 60% de la matrícula universitaria. Las movilizaciones estudiantiles, la militancia y la creciente presencia femenina en educación generaron expectativas no-vedosas respecto a la autonomía femenina (De Giorgi, 2020, 2021; Saprizá, 2018).

Apartado metodológico

Este trabajo conecta el enfoque de curso de vida con estudios sobre migración forzada. Esta surge de factores externos que obligan a abandonar los lugares de residencia; ocurre con menor preparación respecto a migraciones no forzadas, lo que reduce las posibilidades de planificación; y se caracteriza por la imposibilidad de retorno (Coraza de los Santos, 2020).

Se optó por una estrategia longitudinal centrada en la reconstrucción de trayectorias. Los datos fueron recopilados de biografías publicadas en la plataforma Géo-Récits, que concentra biografías cartografiadas de científicos y artistas que sufrieron desplazamientos forzados. Las biografías se construyen mediante metodología mixta: entrevistas semiestructuradas, análisis documental y cartografía digital.

De las veinticuatro cartografías disponibles de Uruguay, nueve corresponden a mujeres. De estas, cinco se dedicaron a la actividad académica, lo que constituye la totalidad del universo para esta categoría. Se trata del análisis exhaustivo de todos los casos disponibles que cumplen los criterios de inclusión. Siguiendo los criterios establecidos para estudios exploratorios cualitativos (Creswell y Poth, 2018; Patton, 2015), el tamaño del corpus se justifica por: (a) la exhaustividad del universo disponible, (b) la homogeneidad del grupo de estudio (mujeres académicas montevideanas), y (c) la riqueza informativa de cada caso individual para la reconstrucción de trayectorias. En estudios biográficos exploratorios, la profundidad analítica prima sobre la representatividad estadística.

Entre las limitaciones se encuentran lagunas de información en algunas biografías, lo que obliga a complementarlas con fuentes secundarias. Las potencialidades incluyen: sistematización previa de datos cronológicos y geográficos, validación institucional de las biografías y comparabilidad de los casos.

Tabla 1. Descripción de los casos

Nombre	Año de nacimiento	Disciplina	Salida del liceo	Salida del país
Clío Stendhal	1946	Ingeniería	1966	1973
Malena Méndez	1951	Filosofía	1969	1975
Mariana Lara	1956	Lingüística	1973	1979
Beatriz Giuliani	1950	Literatura	1968	1980
Victoria Pérez	1950	Sociología, filosofía y psicología	1968	1972

Fuente: elaboración propia a partir de las biografías publicadas en la plataforma de Géo-Récits y de los trabajos de Bielli, Buti y Viscardi (2002).

El *timing*: Ser mujer y militante estudiantil en el umbral del golpe de estado

A finales de los años sesenta, bajo las presidencias de Jorge Pacheco Areco (1967-1972) y de Juan María Bordaberry (1972-1973), se incrementó la represión estatal como antesala del golpe de estado de 1973. Esto se produjo fundamentalmente desde 1965, con el surgimiento del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T) y la expansión de la izquierda política y social. En consecuencia, en esos años comenzaron las primeras olas de exilio.

En este período, las cinco mujeres, como se mencionó antes, finalizaron sus estudios de bachillerato y se vivió una importante agitación estudiantil en toda la región. Uruguay no fue la excepción. Las movilizaciones estudiantiles de finales de la década de los sesenta se enfrentaron con un Estado que llevaba algunos años afianzando “comportamientos autoritarios” (como la criminalización y estigmatización de la protesta social y de los movimientos sociales) (Broquetas y Caetano, 2022). En estos años, también, Francesca Lessa identifica las primeras acciones coordinadas y transnacionales de represión a opositores políticos por parte de las fuerzas armadas de diversos países del Cono Sur y de Brasil (Lessa, 2022).

En junio de 1968, el Estado uruguayo impuso Medidas Prontas de Seguridad en respuesta a la agitación política.¹ Al poco tiempo, salieron a la luz las primeras noticias de represión violenta, con el asesinato de tres estudiantes² (Markarian, 2019). Las protestas involucraron tanto a estudiantes de secundaria como universitarios, las tácticas de lucha consistieron en ocupar

¹ Este mecanismo jurídico implicó la instauración de una forma restringida de estado de sitio y posibilitó “la suspensión de derechos y libertades, entre ellos las de reunión y manifestación” (Markarian, 2019, p.133).

² Liber Arce (14/08/1968), Susana Pintos y Hugo de los Santos (20/09/1968).

ciones de centros educativos, manifestaciones callejeras y enfrentamientos con la policía. La represión incluyó el uso de armas de fuego contra manifestantes, allanamientos de facultades, detenciones masivas y procesamientos.

En términos de las trayectorias, la cercanía temporal del evento de salida de los estudios básicos con la participación en la política estudiantil y en los grupos políticos de la izquierda³ nos permite identificar los casos como pertenecientes a una misma generación. Siguiendo la definición clásica de Mannheim (1952), las mujeres presentan un momento biográfico individual similar en un contexto histórico particular, por lo que es posible establecer un vínculo generacional.

De Giorgi (2021) da una mirada generacional y de género, al hacer énfasis en que tanto varones como mujeres alteraron sus “cursos normales” de vida al priorizar la militancia política como centro vital, sin embargo, fueron “las mujeres quienes más interrumpieron el destino *natural* asignado”. En el caso de estas últimas,

(...) las transformaciones sociales se combinaron con decisiones personales, y las jóvenes del sesenta y ocho hicieron con sus vidas algo muy distinto a lo que habían hecho sus abuelas y sus madres. Estas jóvenes fueron hijas de una generación que ya manifestaba signos de cambio, a la vez que agenciaron ellas mismas su autonomía traspasando los límites familiares establecidos (De Giorgi, 2021, p. 454).

La pertenencia de estas mujeres con una militancia activa a esta generación estudiantil se observa en episodios que dan cuenta del compromiso militante, a partir del cual se estructuraban sus vínculos afectivos. Por ejemplo:

Pérez estudiaba Filosofía en el Instituto de Profesores Artigas y militaba en una célula de apoyo al MLN-T. En esos años estaba casada con Ramón Ortiz [quien varios años después, durante los gobiernos del Frente Amplio, ocuparía cargos políticos de relevancia], quien cayó preso en agosto de 1972. Ella logró escapar por un pelo, cuando los militares fueron a buscarla al apartamento que compartían.⁴ (Pereyra, 2023).

Sin embargo, los casos presentan diferencias respecto al grado de centralidad que ellas autoperciben (en la actualidad) en relación con la militancia, tanto en sus relatos sobre el nivel de involucramiento en las organizaciones políticas partidarias, como en el impacto que este tuvo en sus trayectorias vitales.

Por ejemplo, Lara participó a los 17 años de la Huelga General⁵ (del 27 de junio al 11 de julio de 1973) y empezó a militar en la UJC. Esto la llevó a obtener la categorización ciudadana C,⁶ el grado más alto de peligrosidad según la clasificación de las fuerzas conjuntas, lo que impedía conseguir el

3 Las militancias de estas cinco mujeres fueron en el MLN-T, la UJC y el Frente Revolucionario de los Trabajadores (FRT).

4 *Exposición sobre refugiados políticos uruguayos en Chile, Acciones concretas*, Brecha, 30 de junio de 2023, redactado por Macarena Pereyra. Disponible en: <https://brecha.com.uy/acciones-concretas/>

5 La Huelga General fue la más larga que ocurrió en Uruguay organizada por el movimiento sindical (a la cual se acoplaron los movimientos sociales y estudiantiles) en respuesta al golpe de estado.

6 La clasificación de la ciudadanía en las categorías A, B y C, se implementó a partir del Acto institucional N° 7, reglamentado en 1977 (Martínez, 2005).

«Certificado de Fe Democrática». Sin este documento se reducían las posibilidades de empleo de las personas, podían ser despedidas y no podían acceder a cargos públicos. Se estima que en Uruguay 10.000 personas perdieron sus empleos por la categorización ciudadana y las reglamentaciones de la CONAE (Martínez, 2005).

Lara se encontraba a meses de finalizar el liceo, la categorización habría significado su suspensión. Sin embargo, por un afortunado retraso burocrático, pudo finalizar el bachillerato en 1975. No obstante, la categorización supuso serias dificultades en su desarrollo posterior. Específicamente, cuando ingresó a la universidad fue contratada como ayudante en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República, pero tres meses después fue despedida. Asimismo, le impidió aspirar a dos posibles becas para continuar sus estudios en Estados Unidos. En 1979, cuando finalizó sus estudios de grado en lingüística, decidió postularse a la beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD). En este caso, la intervención de uno de sus profesores resultó clave para su obtención. Aunque existía un contexto hostil, Lara interpreta su partida al exilio más en términos de una búsqueda de crecimiento profesional que por motivos de persecución política: “(...) nunca sentí que corriera peligro de ir a prisión. Sabían perfectamente que guardaba silencio. Pero estudiaba lingüística... ¿Dónde quieres trabajar como lingüista si no es en la universidad?” (Lara, 2022).⁷

La dictadura trastocó la vida universitaria, tanto por el ambiente de vigilancia y persecución que reinaba, como por la destitución de un porcentaje relevante del personal de la institución (Alonso, 2024). Como menciona Lara:

(...) había sectores enteros de disciplinas, particularmente las literarias, que se vieron privadas de profesores competentes, para enseñar o hacer investigación, y que fueron confiados a personas de manifiesta incompetencia.⁸ (Lara, 2022).

Méndez relata que durante su tercer año de estudios fueron despedidos profesores y reemplazados por docentes afines al régimen. En sus palabras nunca usó “ni una sola frase que alguno de esos profesores hubiera dicho en clase”.⁹ Esto invita a explorar las resistencias situadas desplegadas en los ámbitos educativos frente al terrorismo de Estado.¹⁰

A diferencia del caso de Lara, Giuliani señala haberse consagrado a la actividad política desde su salida del liceo en 1968, en específico, en movimientos que se oponían al gobierno autoritario de Pacheco Areco. Su trayectoria previa al exilio estuvo marcada por eventos de represión: secuestro, detención y prisión política. Tras el golpe de estado fue detenida en dos oca-

7 Lara: biografía publicada en Géo-Récits, disponible en: https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157/?cartographie=350

8 Lara: biografía publicada en Géo-Récits, disponible en: https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157/?cartographie=350

9 Méndez: biografía publicada en Géo-Récits, disponible en: https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157?cartographie=3746

10 Se estima que a cinco años de la intervención habían sido sustituidos 20% de los maestros, el 30% de los profesores de la enseñanza secundaria y el 45% del personal docente de la universidad (Gómez, 1986: 56).

siones, primero en 1973. Después, en 1976, cuando, tras pasar por el Centro Clandestino de Detención “300 Carlos-Infierno Grande”, es encarcelada en el Penal de Punta de Rieles o EMR N°2.¹¹ Es liberada en 1980 y parte al exilio en 1982, al presentir una nueva captura. Para Giuliani, la obtención del título de licenciatura, un hito clave en el desarrollo de la carrera profesional (y para la transición a la adultez), se dio recién en 1992, postergación asociada a la represión y el exilio, pero también con estructuras y normas de género que establecían a la maternidad como una prioridad para las mujeres, en detrimento de su formación; y más aún si eran refugiadas. En las trayectorias estudiadas, se identifica que el lapso de años que transcurrió entre la primera participación en protestas estudiantiles y la salida del país fue entre cuatro y siete años, con una excepción. En el caso de Giuliani, se observa una distancia temporal de catorce años. Por tanto, es la que parte con mayor edad al exilio (treinta y dos años).

En la siguiente tabla se puede observar el tiempo transcurrido entre el primer evento de militancia (que refieren) y la salida del país. También es posible observar la edad que tenían las mujeres en ambos eventos. Como se ilustra, todas ellas se encontraban en edades vinculadas a la reproducción al momento de partir del país, esta característica marcó los exilios del Cono Sur durante el período, protagonizados preponderantemente por personas entre los veinte y veinticinco años (Lastra, 2016).

Tabla 2. Convergencias y diferencias en los primeros desplazamientos fuera de Uruguay

Seudónimo	Edad del primer evento de militancia	Año del primer evento de militancia	Edad en la salida del país	Año de salida del país	Lapso de años entre eventos
Stendhal	22	1968	27	1973	5
Lara	17	1973	23	1979	6
Giuliani	18	1968	32	1982	14
Perez	18	1968	22	1972	4
Méndez	17	1968	24	1975	7

Fuente: elaboración propia a partir de las biografías publicadas en la plataforma de Géo-Recits.

¹¹ El Penal de Punta de Rieles o Establecimiento Militar de Reclusión N°2 fue inaugurado como cárcel para mujeres por motivos políticos durante la dictadura en el año 1973. Por este establecimiento pasaron aproximadamente setecientas mujeres, quienes durante ciertos períodos convivieron con sus niños/as en prisión. Fuente: <https://sitiosdememoria.uy/smlg-uymo-03>

Redes académicas y estrategias de inserción de las mujeres en el exilio

Un punto de partida de la investigación es la comprensión del exilio, no como un evento, sino como un proceso largo con múltiples etapas y transformaciones, cuyo fin es difícil de identificar con claridad. Las trayectorias exiliares tienen múltiples paradas, retornos y reubicaciones. Esta perspectiva procesual resulta esencial para comprender su impacto en las transiciones a la adultez y en las trayectorias académicas.

En este proceso, las redes académicas transnacionales jugaron un papel crucial como facilitadoras de la movilidad y la reinserción profesional. Operaron en diferentes niveles y adoptaron diversas formas según los casos analizados. En primer lugar, identificamos las redes institucionales formales representadas por programas de becas y sistemas de intercambio académico. Los casos de Lara y Stendhal evidenciaron cómo los programas: DAAD alemán y el Gran Mariscal de Ayacucho en Venezuela, funcionaron como canales de movilidad para dar continuidad a trayectorias académicas interrumpidas por la persecución política. Estas instituciones no solo brindaron apoyo financiero, sino también el respaldo administrativo para facilitar el trámite de residencia.

En segundo lugar, las redes personales de académicos actuaron como intermediarios y facilitadores (Alonso, 2024). El caso de Lara es ilustrativo por la intervención de un profesor extranjero (que resultó decisiva para superar los obstáculos de la persecución política). Estas conexiones personales representaron la diferencia entre continuar una carrera académica o verse forzada a abandonarla.

Finalmente, observamos estrategias de inserción diferenciadas según las circunstancias de cada caso. Mientras algunas pudieron continuar en la disciplina que estudiaban antes del exilio, otras debieron reconvertirse disciplinar o profesionalmente como estrategia adaptativa al nuevo entorno y a las oportunidades disponibles. El caso de Méndez ilustra un proceso de pausa y reconversión temporal ya que realizó actividades de confección, venta de artesanías, trabajos en restaurantes y de limpieza, antes de poder reintegrarse al ámbito académico.

Es importante señalar que estas redes y estrategias operaron en un contexto geopolítico particular, donde ciertos países adoptaron políticas explícitas o implícitas de acogida a académicos exiliados del Cono Sur. Francia, Alemania y Venezuela aparecen en estos casos como destinos que, con diferentes enfoques y motivaciones, facilitaron la reinserción académica de los exiliados uruguayos.

“Detrás de todo gran hombre”: interrelación entre las trayectorias académicas y la pareja en el exilio

Al reconstruir las características de las salidas del país en cada caso, se identifica cómo los eventos disruptivos en la vida de los varones determina-

ban cambios en la vida de las mujeres. En contraste, no registramos experiencias en el sentido inverso. Específicamente en el marco del exilio, estas relaciones posibilitaron o dificultaron la inserción académica de las mujeres.

En el caso de Stendhal, el primer desplazamiento se relaciona con la pérdida de empleo, asociada con su actividad de militancia, pero también con la detención y el encarcelamiento de su marido. Entre 1969 y 1971, trabajó como colaboradora técnica en el laboratorio de bioelectrónica de la facultad de ingeniería y de medicina. Tras el golpe militar, su pareja, quien trabajaba y estudiaba en la facultad de ingeniería y había participado en la toma estudiantil de la facultad de 1968, pierde su empleo y es encarcelado. Durante ese tiempo en prisión se casan. Stendhal desempleada y con su esposo en prisión parte a Argentina, donde le ofrecen un trabajo en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires. Poco tiempo después, su esposo logra reunirse con ella.

Podemos tomar este caso como una posible evidencia de una “fuga de cerebros” (Ferro, 2004) relacionada con el fenómeno del exilio. Como menciona Lastra (2016) al comparar los exilios uruguayos con los argentinos:

(...) si la Argentina “perdía”, sobre todo, recursos calificados, en el caso uruguayo, en cambio, la “pérdida” era doble. (...) porque no contaba con un flujo de inmigración que equilibrara la balanza poblacional, de manera que la estructura demográfica iba “envejeciendo”; y por el otro lado (...) los que emigraban contaban con niveles altos de educación y calificación profesional (Lastra, 2016, p. 48).

En el segundo desplazamiento de Stendhal y su pareja, frente al aumento de las tensiones políticas en Argentina, van a Venezuela. Ahí, al contrario de lo sucedido en Buenos Aires, él es quien consigue insertarse laboral y académicamente de forma inmediata (activando la red académica mencionada), mientras que Stendhal retoma su formación.

Venezuela fue un enclave alejado de las convulsiones políticas del Cono Sur durante este período, con estabilidad económica promovida por los ingresos del petróleo e integrante del Movimiento de los no alineados, con una política exterior de solidaridad pluralista. En este contexto, las becas Gran Mariscal de Ayacucho (1974), un programa de becas en ingeniería y ciencias económicas y sociales que se conoció también como “becas del petróleo”, sirvió a exiliados de las dictaduras del Cono Sur como una vía de escape (Uzcátegui y Cardozo, 2024). Aunque las becas fueron dirigidas principalmente a venezolanos para estudiar en el extranjero, también permitieron captar capital humano de otros países.

Por su parte, Lara también salió del país en 1979 con el apoyo de una beca de estudios de un país extranjero. Obtuvo la beca DAAD del gobierno alemán, tras un proceso plagado de dificultades por su señalamiento por el régimen dictatorial y que se logró concretar gracias a la recomendación de un profesor extranjero, como vimos antes. Este caso presenta mayor cercanía con el concepto de “fuga de cerebros” por el componente de asimetría entre países de origen y destino.

Durante el período previo a su salida del país en 1975, Méndez desarrolló estudios de filosofía y se integró al FRT, rama disidente del MLN-T. Debido a esto, recibió amenazas y fue vigilada. Su compañero fue encarcelado en dos ocasiones (1972 y 1973). Frente al incremento de la represión se vieron forzados a partir a Buenos Aires. El punto de inflexión para su salida del país fue la advertencia por parte de un abogado “conservador”, integrante de un partido de “derecha moderada”, de acuerdo con su testimonio, quien les informó sobre los riesgos de permanecer en Uruguay. Abandonaron el país de forma clandestina y se establecieron en una provincia bonaerense; lo cual fue facilitado por las redes laborales de su pareja quien era un músico reconocido. Al partir, Méndez abandonó sus estudios y no los retomó hasta 1979, cuando se instalaron en Francia.

Méndez proviene de una familia de “políticos y diplomáticos” con un alto nivel adquisitivo. En su familia, no fue la única integrante que salió del país. Dos de sus hermanos habían tenido un desplazamiento que se adecuaba más a la definición de migración calificada, pues ellos se encontraban en el extranjero por sus carreras profesionales. En contraposición, podemos ver que la salida forzosa significó para Méndez una ruptura transitoria en su propio desarrollo profesional y laboral. Tal como mencionamos, en el período previo a retomar sus estudios, se desempeñó en diversas actividades y oficios.

Sin embargo, las condiciones de los desplazamientos se vieron facilitadas por las gestiones de una empresa discográfica para apoyar la carrera musical de su compañero. Esto resultó clave para la rápida obtención de permisos para trabajar del Estado francés en el marco de la política de reagrupamiento familiar. De esta forma, no tuvieron que acogerse al estatus de refugiados. Méndez reconoce que significó una ventaja para su trayectoria posterior. Además, su integración a Francia se facilitó por su conocimiento del idioma, algo que identificó como una ventaja respecto a otras personas con las que viajó. Ella había estudiado en un colegio privado francófono. Sin duda, el conocimiento con la lengua del país de destino se vuelve un aspecto relevante en estos procesos.

Este caso abre una vía de exploración interesante relacionada con cómo, en contextos de extrema vulnerabilidad como el exilio, la trayectoria educativa y el capital social previos pueden suponer facilidades o dificultades para la inserción al país de llegada. En este marco, en 1979, Méndez logra retomar sus estudios en la Universidad Paris VI. En virtud de ello, podemos acordar con Fostik (2014) que los adelantos o aplazos en los acontecimientos claves de la transición a la adultez asumen diferentes sentidos de acuerdo con la posición social de cada persona.

En contraposición al caso de Méndez y de Pérez, similares en el momento de salida del país y en el papel de las redes laborales en el país de acogida que les facilitaron retomar sus trayectorias profesionales y formativas, la trayectoria de Giuliani presenta mayores dificultades. Esto se traslucen en el espaciamiento entre su salida del bachillerato y el inicio de los estudios terciarios. Es de destacar que se trata del único caso en que la migración

forzada no ocurre en compañía de una pareja, pero sí con tres hijos a cargo.

Al llegar a Francia como refugiada, enfrenta obstáculos en activar la estrategia de retomar estudios presente en los otros casos debido a su condición de madre soltera, algo que se explorará más a detalle adelante. Este obstáculo tiene un efecto negativo en su trayectoria laboral al retrasar la obtención de un título universitario. Durante esta postergación, debe recurrir a una reconversión a trabajos manuales de menor remuneración y mayor precarización: trabajos de limpieza, en restaurantes y, gracias a su capital idiomático, dando clases de español. Lo que vemos es un proceso de veinticuatro años (1968-1992) hasta que logró reconstruir su vida a través de los estudios como era su deseo inicial.

Una vez que obtuvo el título de grado, se produjo una aceleración en los siguientes hitos formativos: la obtención del título de magíster (1993) y el título de doctorado (2003). Giuliani expresa haber sentido “como una rabia de vivir, de hacer cosas, de moverse”.¹² Esto evidencia una aceleración en las trayectorias que caracteriza a los/las exiliadas, tanto en la inmediatez como la urgencia de aprovechar el tiempo “perdido” luego de años de prisión, clandestinidad y otras migraciones forzadas (Cedrés, 2022). Una idea similar puede hallarse en el testimonio de Stendhal, quien alude a la multiplicidad de actividades realizadas en el exilio, tanto en el ámbito laboral como en el ligado a la vida familiar, a las que denomina “la energía emocional del exilio”¹³

Las trayectorias de exilio de estas mujeres académicas revelan dinámicas de pareja complejas y cambiantes que oscilan entre la dependencia y el apoyo. En el caso de Stendhal, la detención de su esposo la transformó temporalmente en el sostén económico principal en su primer desplazamiento a Argentina, aunque posteriormente, en Venezuela, fue él quien logró la inserción académica inmediata mientras ella retomó sus estudios. Méndez, por su parte, se benefició significativamente de las redes laborales en el ámbito musical de su pareja, cuyas conexiones profesionales no solo facilitaron su establecimiento en Argentina, sino que resultaron decisivas para obtener permisos de trabajo en Francia. En contraste, Giuliani representa una mayor dificultad en su reinserción académica, al migrar con sus hijos a cargo y sin su pareja, después de haber sufrido un encarcelamiento prolongado. Estos casos evidencian cómo los vínculos de pareja podrían funcionar tanto como recursos de capital social y redes de apoyo profesional, como también generar dependencias que condicionan las estrategias de movilidad y reinserción académica para las mujeres en el exilio.

Maternar durante, a través y después del exilio

La maternidad, como otros eventos de vida relativos a la vida familiar, pueden analizarse como puntos de giro (*turning points*) con efectos par-

12 Giuliani: biografía publicada en Géo-Récits, disponible en: <https://heurist.huma-num.fr/GeoRecits/web/92/1157/?cartographie=3320>

13 Entrevista a Stendhal, *La Diaria*, 2 de octubre de 2021.

ticulares en el contexto del exilio, por lo que es necesario explorar cómo modificaron las trayectorias vitales en la migración forzada. La exploración de estos casos permitió tener evidencia sobre cómo las instituciones de acogida, tanto académicas como asistenciales, podrían estar reproduciendo sesgos de género en los cursos de vida de exiliadas con responsabilidades de cuidado, lo que contribuye al ensanchamiento de brechas de género en el desarrollo profesional.

Adicionalmente, nos permiten entrever una experiencia diferenciada del tiempo de las mujeres con hijos en el exilio, y así identificamos cómo la temporalidad académica (lenta, acumulativa, con hitos claramente delimitados) entró en conflicto con la temporalidad del cuidado (inmediata, constante) (Martín, 2020) y con la temporalidad del exilio (en algunos casos incierta, provisional); aunque el exilio posibilitará una vuelta al proyecto individual de construcción de espacios propios para las mujeres (por ejemplo alejadas del mandato militante y familiar) (De Giorgi, 2020).

Porque claro, ¡llegamos a Francia por un año! Esa era la idea. Llegamos a Francia sin pensarlo en absoluto... No era un plan establecernos en Francia. Además, la palabra “proyecto” siempre la digo, la palabra “proyecto”, ¡la descubrí en Francia! Antes no teníamos planes, era imposible. No sabíamos qué nos depararía el futuro.¹⁴ (Méndez, 2023).

Es importante destacar que las biografías utilizadas como fuente presentan serios vacíos en torno a eventos reproductivos. Ya que los objetivos de las cartografías narrativas recopiladas en Géo-Récits se centran en el desarrollo de carreras profesionales y en el impacto de la migración forzada, la presencia y la profundidad con que se abordan estos datos son heterogéneas. Se identifica heterogeneidad en dos niveles. En el grado de especificidad de los datos en torno a eventos de vida reproductiva (si se marcan en la historia de vida los años de nacimientos de los hijos o solo se menciona su existencia de manera superficial en el relato). Y, en segundo lugar, en cuanto a su completa omisión o presencia. Considerar esto es relevante puesto que, en tanto repositorio de memorias, el borramiento de un ámbito de vida parece reforzar la idea de la separación de esferas. En este sentido, el enfoque de curso de vida vuelve imprescindible recuperar hitos importantes en todos los ámbitos de la vida y reconocerlos como interdependientes.

Estas características de las fuentes de datos hicieron necesario recurrir a fuentes secundarias como entrevistas posteriores. Asimismo, decidimos centrarnos en una narrativa paradigmática donde la maternidad tuvo un impacto considerable en la trayectoria: el caso de Giuliani.

Este caso da cuenta de cómo el haber tenido hijos previo al desplazamiento podría significar mayores obstáculos para el desenvolvimiento de las estrategias de adaptación de las personas exiliadas, en particular para estas mujeres: se les dificulta la reconstrucción de sus vidas a partir de los estudios universitarios. Esto se alinea con lo señalado por Laborier quien indica que, en algunos casos, la sobrecarga de respon-

¹⁴ Méndez: biografía publicada en Géo-Récits, disponible en: <https://heurist.huma-num.fr/GeoRecits/web/92/1157?cartographie=3746>

sabilidades respecto al cuidados de los hijos dificultó la continuidad de los estudios para las mujeres, lo que exacerbó las desigualdades de género (2024, p. 74).

A pesar de que Giuliani intentó seguir esta estrategia para reconstruir su vida, el tener hijos se presentó como un claro impedimento para poder concretarla. Giuliani dejó el país más tarde que el resto de los casos estudiados y tras haber vivido episodios de encarcelamiento y tortura.¹⁵ Antes de ser detenida, Giuliani vivió dos eventos reproductivos: el nacimiento de dos hijas que, al momento de su encarcelamiento tenían uno y tres años de edad. En agosto de 1980, fue liberada bajo un estricto régimen de libertad vigilada. En 1982 nació su tercer hijo. Posteriormente, al exiliarse en Francia, y luego de trasladarse a Grenoble recibió apoyo del Centro de Alojamiento para Refugiados Políticos Latinoamericanos.¹⁶ Al expresar interés en retomar sus estudios fue disuadida tanto por el personal de la asociación como de la universidad:

Pregunté a la persona encargada de ello. Era una chica, francesa, pero de origen español. Y le dije: ‘Quiero seguir estudiando, estoy aquí, voy a estudiar’. Ella me dijo: ‘Pero no, con 3 hijos, vas a tener que trabajar para alimentar a tus hijos.’ (...) Pero aun así fui a la universidad a preguntar cómo era estudiar, para volver a la rutina, y como me gustaba mucho la literatura, siempre dije que iba a estudiar, ya me gustaba escribir, etc. Así que fui a ver a la responsable de la universidad, y me dijo que iba a estudiar. Así que fui a ver a la responsable de los estudios de literatura española, que entonces era una señora que estaba especializada en la literatura del Siglo de Oro español. Y entonces la señora me dijo: ‘¿Tiene usted hijos?’, y yo le dije ‘tengo 3 hijos... ¡pero vaya y cuide a sus hijos!’¹⁷ (Giuliani, 2023).

Incluso relata que durante su primer año de estudios apenas tuvo tiempo para asistir a clases, justamente por la necesidad de trabajar para garantizar la manutención y cuidado de sus hijos.

A contrapelo de esta experiencia, aparece el caso de Stendhal quien subraya la importancia de las “estructuras colectivas ajenas al hogar” para conciliar las tareas de cuidado y la vida académica de las mujeres, como también mencionan Cedrés (2025), De Giorgi (2020) y Franco (2009). Seguidamente, se presenta un fragmento de extensión significativa pero cuya riqueza argumentativa es esclarecedora para echar luz a los aspectos claves del tema en cuestión

Mi historia era complicada, estábamos exiliados, estábamos solos. Primero quiero decir que tuve a mis hijos hace mucho tiempo y siempre fui muy admiradora de la vida colectiva y además estaba muy presente la cultura francesa de la *crèche*, la idea de que los hijos se crían mejor estando con niños, que lo que importa no es cuánto tiempo estoy, sino qué calidad de tiempo les doy. Mis hijos fueron desde muy temprano a guardería, porque tuve la suerte infinita de que una exiliada chilena puericultora tenía una guardería que se la deseó a cualquier madre. (...) No tuve problemas de

15 Como resultado de la tortura quedó con una discapacidad auditiva crónica.

16 Creado bajo el auspicio del Servicio Civil Internacional.

17 Giuliani: biografía publicada en Géo-Récits, disponible en: https://heurist.huma-num.fr/Geo_Récits/web/92/1157/?cartographie=3320

tiempo, di la prueba aquella con la panza así. (...) llegamos a Francia y yo pensaba que en una de esas iba a tener que dejar, pero nunca se dio, siempre se pudo combinar. Llegamos con los nenes chicos, cinco y dos años y medio, y la escuela francesa de ocho horas por día de lunes a viernes los aceptó, entonces pude hacer el doctorado, pero siempre muy dependiente de las estructuras colectivas ajenas al hogar. Sin eso, imposible (...) Si no, no da, la vida académica es de sábados y domingos y es de noches.¹⁸ (Stendhal, 2021).

Estas reflexiones hacen evidente la importancia de estudiar el desarrollo profesional o formativo en su interacción con los hitos de la adultez de la vida familiar, sobre todo en el caso de las mujeres, para quienes estas actividades pueden presentar mayores cargas de trabajo y responsabilidades, además de sanciones por parte del mercado laboral. Se observan evidencias también de cómo, en el marco de una situación disruptiva como lo fue el exilio, las desventajas asociadas a la vida reproductiva femenina aumentan.

Conclusiones

El análisis de las trayectorias de mujeres académicas que vivieron el exilio durante la dictadura (1973-1985) revela la interacción entre eventos históricos, estructuras institucionales y decisiones individuales en la configuración de sus tránsitos a la adultez. El estudio en paralelo de estas cinco trayectorias permite identificar algunos patrones significativos sobre cómo el exilio impactó en la interacción de procesos de formación, inserción laboral y emancipación familiar que constituye el pasaje a la adultez. El exilio trastoca todas las áreas de vida por lo que reconfigura el “sistema político de transición” (por retomar el término de Casal et al, 2006), es decir, los recursos materiales, económicos, simbólicos, sociales, asociados a la adultez.

En primer lugar, constatamos la importancia del *timing* del exilio en relación con el momento del curso de vida. Las mujeres que fueron forzadas a migrar en etapas tempranas de su formación académica (recién egresadas del liceo o en los primeros años universitarios) experimentaron disruptiones diferentes a quienes lo hicieron tras haber sufrido encarcelamiento o después de períodos prolongados de persecución política. Este hallazgo reafuerza la pertinencia del enfoque de curso de vida para comprender cómo un mismo evento histórico (el exilio) produce efectos diferenciados según el momento biográfico en que ocurre.

En segundo lugar, hemos documentado que el exilio debe entenderse no como un evento puntual sino como un proceso extendido en el tiempo, con múltiples etapas y transformaciones. Esta concepción procesual del exilio resulta fundamental para captar adecuadamente su impacto en las transiciones a la adultez. No se trata de un evento corto, sino que se extiende por varios años y puede marcar profundamente transiciones sociales relativas a las etapas de vida.

En tercer lugar, identificamos la relevancia de las redes académicas transnacionales como mecanismos que facilitaron la continuidad o reconstruc-

18 Entrevista a Stendhal, *La Diaria*, 2 de octubre de 2021.

ción de las trayectorias formativas y profesionales en el exilio. En estas redes cobraron gran importancia las relaciones personales mantenidas por las mujeres, así como por sus parejas, aunque el papel de la maternidad y los cuidados también retrasaron la continuidad de las trayectorias en el marco de las mismas redes. Estas redes operaron como “puentes” que permitieron dar continuidad a carreras interrumpidas por la represión política. A su vez, observamos que el capital educativo y social adquirido de forma previa a la salida de la escuela (por ejemplo, el aprendizaje de idiomas extranjeros) representó ventajas y/o desventajas en el contexto del exilio, lo que imprimió desigualdades en las experiencias.

En cuarto lugar, observamos diferentes estrategias de adaptación y resistencia en los procesos de reconstrucción académica durante el exilio. Desde la continuidad disciplinar hasta reconversiones profesionales temporales, pasando por aceleraciones formativas posteriores, estas mujeres desplegaron diversas tácticas para enfrentar las rupturas provocadas por el desplazamiento forzado. Esta diversidad de respuestas evidencia tanto la agencia individual como las limitaciones estructurales que configuraron sus posibilidades, como el género, la maternidad, la edad, el lugar de destino y la clase social.

Si bien este artículo centró su análisis en la dimensión académica y profesional del exilio, los datos recopilados también revelan otra dimensión fundamental que merece un análisis específico: el impacto de los hitos reproductivos y las responsabilidades de cuidado en las trayectorias académicas de las mujeres exiliadas. Como se ha podido observar, la intersección entre exilio, maternidad y desarrollo académico plantea desafíos específicos que merecen una investigación más profunda sobre cómo el ser mujeres impactó en las condiciones de tránsito a la adultez, especialmente en aquellos casos donde se tuvieron hijos antes o durante el exilio.

En este sentido, la importancia de estructuras de cuidado que permitieron conciliar las vidas reproductivas con la vida académica y laboral fue fundamental. Estas experiencias nos permiten identificar el exilio como un evento que modificó las expectativas vitales de las mujeres, como ya referenciaron varias autoras (Cedrés 2023, De Giorgi, 2020, Rojas 2019 y Franco 2009).

Previo al exilio, las trayectorias vitales de estas mujeres estuvieron signadas por las militancias estudiantiles o políticas, desarrolladas en un contexto que habilitaba expectativas distintas a los mandatos de género que habían recaído sobre generaciones anteriores (De Giorgi, 2021). En este sentido, estas militancias inscribían sus experiencias en una dimensión colectiva y en proyectos de transformación social más amplios. No obstante, observamos que las experiencias exiliares supusieron una articulación en torno a los eventos individuales, propios de la transición a la adultez (como la maternidad o el desarrollo profesional), configurando proyectos de vida fuera del país de origen.

Este análisis aporta elementos para repensar políticas actuales de acogida a académicos en persecución política. La experiencia de redes académicas durante las dictaduras del Cono Sur ofrece lecciones valiosas sobre cómo las instituciones educativas pueden actuar como espacios de protección para transiciones interrumpidas. En un momento histórico en que el número de desplazados políticos creciente, estas experiencias históricas dan pistas para políticas de acogida más efectivas y humanas.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, Y. y Pedone, C. (2022). Mujeres cualificadas en movimiento: análisis de las trayectorias vitales desde las vejedes. *Si Somos Americanos*, 22(1), 114-138.
- Alonso, J. (2024). Los docentes organizados frente a la Universidad intervenida. Del desmantelamiento de la FDUU a la fundación de ADUR (1973-1984), En Jung, M.E y Markarián, V. (Coords.), *ADUR no surgió como el sol. Historia y memoria de los gremios docentes de la Universidad de la República*. Montevideo: Archivo General de la Universidad y ADUR.
- Bielli, A., Buti, A., y Viscardi, N. (2002). Mujeres investigadoras uruguayas: ¿participación real o incierta. *Documento de trabajo*, 9.
- Binstock, G. y Cabella, W. (2011). La nupcialidad en el Cono Sur: evolución reciente en la formación de uniones en Argentina, Chile y Uruguay. En G. Binstock y J. M. Vieira (Coords.), *Nupcialidad y familia en la América Latina actual* (pp. 35-60). Río de Janeiro: ALAP Editor.
- Broquetas, M., y Caetano, G. (Eds.). (2022). *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de población*, 5(8), 5-31.
- Casal, J., García, M., Merino, R., y Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers. Revista de Sociología*, (79), 21-48.
- Cedrés, I (2022). *Cuidados subversivos: género y cuidados en el exilio de uruguayos comunistas en México en los 70 y 80 del siglo XX* (tesis de maestría). El Colegio de México, Ciudad de México, México.
- Cedrés, I. (2023). Exiliadas del Cono Sur en el feminismo mexicano. Interacciones latinoamericanas del feminismo en los 70 y 80. *Migraciones y Exilios*. 21, 95-116. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revisa?codigo=6483>
- Cedrés, I.. (2025). “Cuidados subversivos”: el exilio de uruguayos comunistas en México y el sostén de la vida. *Mujer Y Políticas Públicas*, 4(1), 25-45. Recuperado de <https://doi.org/10.31381/mpp.v4i1.7303>
- Coraza de los Santos, E. (2020). ¿De qué hablamos cuando nos referimos a las movilidades forzadas? Una reflexión desde la realidad latinoamericana. *Estudios Políticos*, 57, 128-148.

- Creswell, J. W. y Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. California: Sage Publications.
- De Giorgi, A. L. (2015). La otra nueva ola: Jóvenes mujeres comunistas en el Uruguay de los 60 / The other new wave: Young Communist women in Uruguay 60s. *Izquierdas*, (22), 204–226. Recuperado de <https://doi.org/10.4067/S0718-50492015000100009>
- De Giorgi, A. L. (2020). *Historia de un amor no correspondido: Feminismo e izquierda en los 80*. Montevideo: Sujetos Editores.
- De Giorgi, A. L. (2021). Linda, inteligente, de buena familia, vos no deberías estar acá. Dictadura y reconfiguración patriarcal en Uruguay. *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, 21 (31), 450-474. Recuperado de <https://revista.anphlac.org.br/anphlac/article/view/4033>
- Ferro, A. (2004). Brain Drain and the Academic and the Intellectual Labour Market in South East Europe. *UNESCO CEPES*, 29 (3), 275-305. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139060>
- Franco, M. (2009). El exilio como espacio de transformaciones de género. En D. Andújar, M. D'Antonio, M. Gil Lozano, M. Gramático y M. Rosa (Comps.), *De minifaldas, militancias y revoluciones* (pp. 127-145). Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- Fostik, A. L. (2014). La naissance du premier enfant et la transition à la vie adulte en Uruguay (tesis de doctorado). Université du Québec - Institut National de la Recherche Scientifique, Quebec, Canadá. Recuperado de <https://espace.inrs.ca/id/eprint/2647/1/Fostik-AL-D-A2014.pdf>
- Gomez, A. (1986). El orden y su discurso en la “enseñanza” autoritaria en Uruguay. *América. Cahiers du CRICCAL*, (1), 51–65.
- Holstein, J. A., y Gubrium, J. F. (2007). Constructionist perspectives on the life course. *Sociology Compass*, 1(1), 335-352. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/249494376_Constructionist_Perspectives_on_the_Life_Course
- Instituto Nacional de Estadística. (s.f.). Siglo XX: Las variables estadísticas relevantes. Área sociodemográfica. *Fascículo I.3: La familia y el hogar*. Recuperado de <https://www5.ine.gub.uy/documents/Demograf%C3%A1DayEESS/PDF/Informes%20Demogr%C3%A1ficos/Variables%20Estad%C3%ADsticas%20Relevantes%20Durante%20el%20Siglo%20XX%20-%203%20La%20Familia%20y%20el%20Hogar.pdf>
- Laborier, P. (2024), L'exil des universitaires uruguayens en France pendant la dictature (1973-1984), *Anuario Rioplatense de la Francofonía* , 169-85.
- Lalive d' Espinay, C. Bickel, J.F. Cavalli, S. y Spini, D (2011). El Curso de la vida: emergencia de un paradigma interdisciplinario. En Yuni, J.A. (Comp.), *La vejez en el curso de la vida*. Córdoba: Encuentro grupo editor.
- Lastra, M. S. (2016). *Volver del exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de Argentina y Uruguay (1983-1989)*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Leiva Gómez, S. y Ross Orellana, C. (2016). Migración circular y trabajo de

- cuidado: Fragmentación de trayectorias laborales de migrantes bolivianas en Tarapacá. *Psicoperspectivas*, 15(3), 56-66.
- Lessa, F. (2022). *Los juicios del cóndor: la coordinación represiva y los crímenes de lesa humanidad en América del Sur*. Madrid: Taurus.
- Lynch, G. (2017) *Curso de la vida y género: entre lo individual y las expectativas sociales. El Caso de la Argentina*. (tesis de doctorado). Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Mannheim, K. (1952). El problema de las generaciones. En P. Kecskemeti (Ed.), *Ensayos sobre la sociología del conocimiento* (pp. 276-320). Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Martín, M. T. (2020). Dibujar los contornos del trabajo de cuidados. En Batthyány (Coord.), *Miradas latinoamericanas a los cuidados* (pp. 243-287). Buenos Aires: CLACSO.
- Martínez, V. (2005). *Tiempos de dictadura 1973/1985: Hechos, voces, documentos. La represión y la resistencia día a día*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- McNay, L. (2004). Agency and experience: Gender as a lived relation. *The Sociological Review*, 52(2_suppl), 175-190.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice*. California: Sage Publications.
- Rico, Á. (2005). *Cómo nos domina la clase gobernante. Orden político y obediencia social en la democracia posdictadura. Uruguay 1985-2005*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Rivera Sánchez, L. (2012). Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 455-494). México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/El Colegio de la Frontera Norte.
- Rojas, B. (2019). Mujeres chilenas exiliadas en Grenoble, Francia: Tensionando comprensiones del exilio y la nostalgia. *Quaderns de Psicologia*, 21(3), 1-23.
- Sapriza, G. (2018). La maternidad como proyecto político: Testimonio de mujeres prisioneras durante la dictadura cívico-militar (1973-1985). *Revista Encuentros Uruguayos*, 11(2), 75-100.
- Settersten Jr, R. A., Ottusch, T. M., y Schneider, B. (2015). Becoming adult: Meanings of markers to adulthood. Emerging trends in the social and behavioral sciences: An interdisciplinary, searchable, and linkable resource. *American Journal of Sociology*, (70), 1-16. Recuperado de https://health.oregonstate.edu/sites/health.oregonstate.edu/files/faculty-staff/profilepubs/settersten_et_al-becoming_adult-emerging_trends.pdf
- Shanahan, M. J., Mortimer, J. T., y Kirkpatrick Johnson, M. (2016). Introduction: life course studies–trends, challenges, and future directions. En *Handbook of the life course: Volume II* (pp. 1-23). Cham: Springer International Publishing.
- Uzcátegui, R. y Cardozo, M. (2024). *Las becas del petróleo: Política educativa y movilidad académica en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Entrevistas

- Franco, F. y Lagos, J. G. (2021, octubre 2). Clio Stendhal (seudónimo): unir dos mundos. La Diaria | Lento.
- Giuliani, B. (seudónimo), *Entre las orillas del gran ‘charco’: una literata uruguaya movilizada par la mémoire des victimes* [Géo-récits : comprendre l'exil], par Pascale LABORIER, Duygu TASALP, version initiale mise en ligne le 05-07-2023. Recuperado de https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157?cartographie=3320
- Lara, M. (seudónimo), Une linguiste uruguayenne [Géo-récits : comprendre l'exil], par Pascale LABORIER, version initiale mise en ligne le 06-04-2022. Recuperado de https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157?cartographie=350
- Méndez, M. (seudónimo), *De militante d'extrême gauche en Uruguay à chercheuse en philosophie en France* [Géo-récits : comprendre l'exil], par Juliette BREDA, Héloïse RUBAN, version mise à jour le 18-10-2023. Recuperado de https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157?cartographie=3746
- Pereyra, M. (2023), Exposición sobre refugiados políticos uruguayos en Chile, Acciones concretas, Brecha, 30 de junio de 2023. Recuperado de <https://brecha.com.uy/acciones-concretas/>
- Perez, V. (seudónimo), *Parcours intellectuel d'une Uruguayenne libre et nomade entre Montevideo et Paris* [Géo-récits : comprendre l'exil], par Pascale LABORIER, version initiale mise en ligne le 20-04-2022. Recuperado de https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157?cartographie=547
- Stendhal, C. (seudónimo), Une ingénierie uruguayenne pionnière de la construction de la science, de la technologie et de la société (STS) [Géo-récits : comprendre l'exil], par Pascale LABORIER, version initiale mise en ligne le 17-12-2022. Recuperado de https://heurist.huma-num.fr/Geo_Recits/web/92/1157?cartographie=2405